

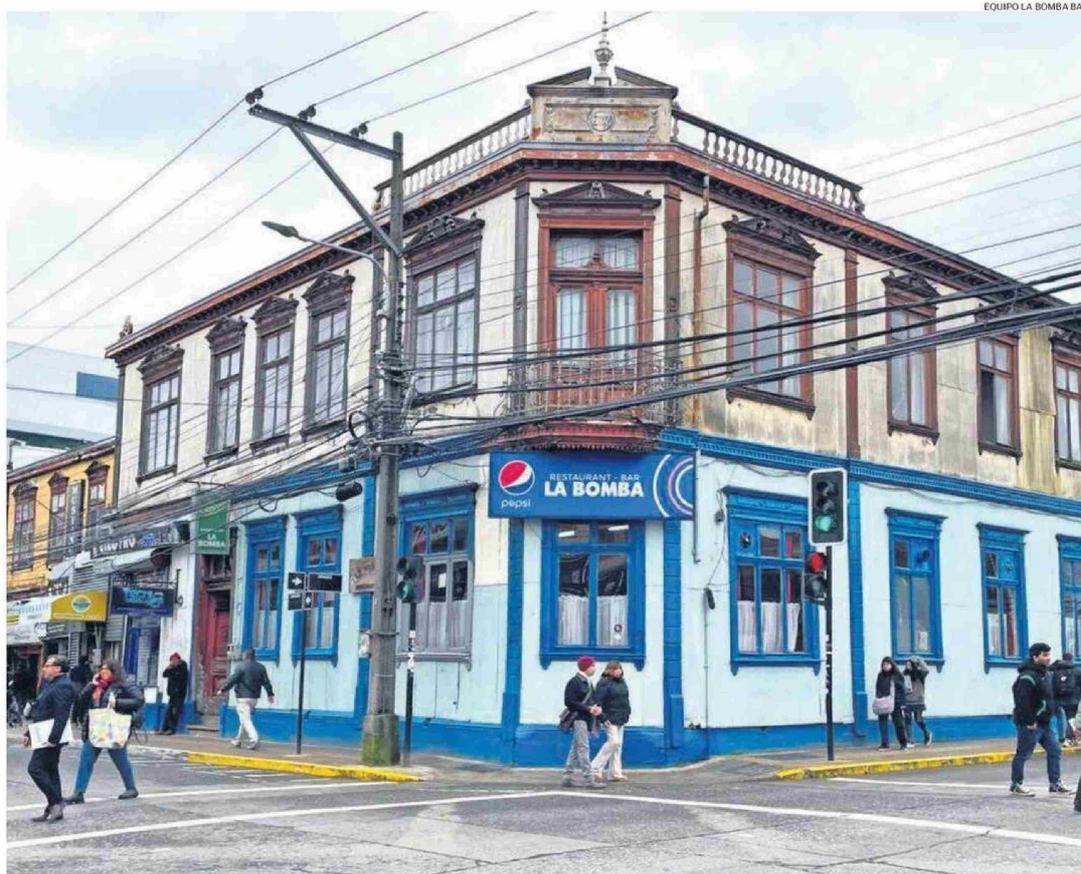
# La Bomba Bar y los secretos de una casona construida en 1903

**Imponente inmueble está en el centro de Valdivia y resistió dos grandes desastres ocurridos en 1909 y 1960. Su historia como bar está ligada a los bomberos de la ciudad y actualmente un equipo de investigadores busca poner en valor su importancia patrimonial.**

Daniel Navarrete Alvear  
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

**E**n los avisos publicitarios de la prensa de la época era catalogado como "el palacio de los mariscos". Incluso sus virtudes eran promovidas con rimas ingeniosas: "Coma bien, coma mejor. Coma en la Bomba, señor", "No olvide que La Bomba siempre le ofrece lo que su paladar se merece".

De esta forma Bar La Bomba Restaurante, solía atraer y fidelizar clientes, posicionando con ello una marca que logró trascender en el tiempo. Incluso, la imponente casona donde actualmente funciona, resistió



LA CONSTRUCCIÓN HA RESISTIDO EL PASO DEL TIEMPO Y LA MODERNIDAD: SE UBICA A SOLO METROS DE DOS MALLS Y GALERÍAS COMERCIALES.

a duras penas el gigantesco incendio que en 1909 consumió 18 manzanas del centro de Valdivia; y los 9.5° Richter del terremoto ocurrido el domingo 22 de mayo de 1960 que sacudió a la macrozona sur y que dejó a la ciudad en el suelo.

#### HUELLAS

Actualmente conocido como Restaurant Bar La Bomba, funciona con ingreso principal por calle Caupolicán N° 594 y tiene

la virtud de ocupar una esquina que además conecta con calle Arauco. Está a menos de dos cuadras de distancia de dos malls, a solo metros del Barrio Esmeralda (considerado punto neurálgico de la bohemia local) y muy cerca del costado del Liceo Armando Robles Rivera.

Con esos antecedentes es que el local popularmente conocido por sus platos típicos, se ha transformado en un bastión de resistencia de tiempos

antiguos. Para conocer en parte sus historias es que existen diversos registros. Uno de ellos es un capítulo de la serie documental "Sabores con historia", de la Municipalidad de Valdivia, conducido por estudiantes del Liceo Técnico Valdivia. En el registro de aproximadamente 10 minutos de duración (disponible en Youtube) es la administradora de La Bomba, la que entrega algunas pistas para entender el origen del local. La

principal: fue creado por el bombero Guillermo Saravia.

En 2018, en el contexto de un proyecto Fondart Regional, la arquitecta Emilia Villagra investigó y generó registros de los revestimientos post-formados de material galvanizado existentes en la arquitectura del sur de Chile. Bajo el concepto de "Piel metálicas" ornamentadas presentes en edificios y casonas; y junto al investigador Daniel Frechoso, se generó un

documento que muestra el protagonismo de esta materialidad principalmente en construcciones de Valdivia.

En esa indagatoria es que Villagra tuvo uno de sus primeros encuentros con La Bomba, de la que reconoce un atractivo estructural que destaca, desde su punto de vista, por las puertas ornamentadas. Entonces quedó la inquietud de hacer una nueva investigación que tuviera como foco central el

(viene de la página anterior)  
 inmueble y sus historias.

**ENCUENTROS**

En la celebración del Día de los Patrimonios de mayo pasado La Bomba convocó a la comunidad en general y en particular a quienes quisieran compartir sus memorias sobre el lugar.

Decenas de personas fueron recibidas con sopaipillas y la instancia sirvió de presentación formal de "La Bomba Bar - Patrimonio de Valdivia", proyecto financiado por el Fondo del Patrimonio Cultural 2024, el cual busca la conservación de su arquitectura como un Inmueble de Conservación Histórica. Un segundo encuentro informativo ocurrió en agosto en el Día de los Patrimonios de Niñas, Niños y Adolescentes; habilitándose además diversos canales para aportar con información general, fotografías, documentos y archivos.

"En un principio, investigando sobre la situación de las fábricas de puertas y ventanas ornamentadas de Valdivia es que llego a la figura de Enrique Werkmeister, un maestro carpintero alemán heredero de la sabiduría de su padre. Tenía su fábrica en la cuadra donde después comenzó a funcionar el restaurant, en un sector donde también había un montón de fábricas de puerta y ventanas ornamentadas. Hay antecedentes que nos permiten situar a La Bomba como el lugar de inicio del barrio de la bohemia, que resultó del desplazamiento de antiguos espacios de carpintería", explica la profesional.

Werkmeister vivió en calle Caupolicán, donde levantó un conjunto de construcciones. En la veleta del edificio de La Bomba aun se conservan sus iniciales y el año de ese inmueble en particular: "E.W. 1903".

**UN PAR DE DATOS**

El Restaurant Bar La Bomba es administrado por Liliana Baeza, viuda de Eduardo Baeza (dueño del local desde 1965). Vive con su familia en el segundo piso de la casona.

La intención del proyecto sobre el inmueble es hacer un levantamiento planimétrico con miras a la conservación de su arquitectura. Por ello se entregó un informe técnico al equipo del Plan Regulador Comunal de Valdivia para que la casona sea considerada Inmueble de Conservación Histórica. Con eso se lograría una protección legal que a futuro permitiría acciones como por ejemplo restauración y conservación.

"Gracias a los encuentros con la comunidad, en los que participaron personas que



EQUIPO LA BOMBA BAR



EQUIPO LA BOMBA BAR

EL INMUEBLE DESTACA POR SUS GRANDES DETALLES ORNAMENTALES.

nunca antes habían entrado a La Bomba, es que ha quedado de manifiesto que el lugar tiene un alto valor arquitectónico y una historia cultural también muy valiosa", dice la arquitecta.

Y agrega: "En cierta manera se ha transformado en el símbolo de la resistencia de los edificios históricos que no se han demolido, ni quemado y que además está ubicado entre dos malls. Ha demostrado una gran capacidad de adaptación a la vida actual".

Al margen de establecer los hechos históricos de la casona (con la figura de Werkmeister), en la investigación también han surgido datos que permiten entender el devenir del rol social del Restaurant Bar La Bomba. Por ejemplo, antes de instalarse en calle Caupolicán estuvo en calle Arauco N° 315, según consta en artículos de prensa de 1952.

"Aparentemente comenzó

“ La Bomba en cierta manera se ha transformado en el símbolo de la resistencia de los edificios históricos que no se han demolido, ni quemado y que además está ubicado entre dos malls. Ha demostrado una gran capacidad de adaptación a la vida actual”.

Emilia Villagra  
 Arquitecta

como un club social vinculado al Cuerpo de Bomberos de Valdivia. Hay un dato muy interesante: en algún momento existió la llamada "Hermandad de los 13", que se juntaba en 'La



EQUIPO LA BOMBA BAR



EQUIPO LA BOMBA BAR

AVANCE DEL LEVANTAMIENTO PLANIMÉTRICO DE LA CASONA.

Bomba'. En general nos estamos familiarizando con una memoria que no está escrita en ningún lado y que queremos construir con todas las personas que quieran aportar con datos", agrega Emilia Villagra.

Para sumar esfuerzos en esa línea es que a las 15:00 horas de hoy habrá un nuevo encuentro en La Bomba. La convocatoria es para personas interesadas en contribuir con sus recuerdos sobre el lugar y que además puedan indicar otras fuentes de información

que aporte al proyecto cuya fecha de término será en enero del próximo año.

"La Bomba Bar - Patrimonio de Valdivia" es un proyecto que encabeza Emilia Villagra y que integran: Daniel Frechoso (área humanidades), Carla Contreras (área social), Boris Borneck (apoyo en área de historia), Pilar Figueroa (comunicaciones con FM Pulso), Juana Lizaso (participación ciudadana) y Benedikt Hora (fotogrametría). También hay alumnos en práctica de Arquitectura UACH: Die-

**PASO A PASO**

● **La utilidad**

¿De qué sirve lograr la protección local para la construcción? La arquitecta, responde: "Se trata de una protección legal. Los inmuebles patrimoniales que no la tienen suelen ser demolidos por distintas razones. Ser reconocido es también el paso previo para futuras acciones de gestión de fondos para mejorar la estructura. Actualmente La Bomba no está en las mejores condiciones. No es que se vaya a caer en cualquier momento, pero sabemos que si no se interviene pronto, es muy posible que eso ocurra".

● **El futuro**

Lograr la categoría de Inmueble de Conservación Histórica dejará a la casona bajo observación de la Municipalidad de Valdivia y del MInvu. De ahí en más será el equipo del proyecto, junto a la administración del recinto, quienes se encargarán de visibilizar urgencias que deban ser cubiertas con fondos públicos o privados.

● **Planificación**

Las acciones en un mediano largo plazo, tras el actual levantamiento de información, serán postular al diseño de intervención y posteriormente a la obra por etapas. En ningún caso se buscará cambiar el propósito del inmueble, sino más bien, garantizar su continuidad estructural. Acorde al tiempo que toma elaborar los proyectos, a la resolución de los mismos y la adjudicación de los dineros solicitados, es que se proyecta que en 2030 podía ejecutarse cualquier tipo de intervención a la construcción. Siempre y cuando antes no decaiga el interés por hacer que La Bomba no sea olvidada.

go Manríquez, Bastián Turra, Krishna Duhalde, Felipe Díaz y Constanza González. Se cuenta con el apoyo del Archivo Histórico del Cuerpo de Bomberos de Valdivia. ☞

60

por ciento de avance presenta la indagatoria que lidera la arquitecta Emilia Villagra, especialista en patrimonio, también responsable del proyecto "Pieles matalicás".

2026

será el año de término del actual proyecto en curso de investigación de antecedentes y levantamiento planimétrico. Enero será el mes de cierre de las actividades.

15:00

horas de hoy habrá una nueva jornada de encuentro público en La Bomba. La convocatoria es para todos quienes quieran aportar con sus memorias sobre el lugar.